

# EL CONCIERTO DE ANA MARIA CHARLES

ANA María Charles vuelve al Arte y al Ensueño. La caridad que es santa y que es amor, llamó al hogar de Ana María para decirle: saca tus manos diamantinas del estuche afelpado en que las guardas: cada nota de cristal, que tus dedos arranquen del marfilino teclado, será una lágrima que enjugues, y llegará hasta el hogar de los desheredados, como un grito rumoroso de infinita ternura.

Y Ana María abrió las puertas de ese palacio encantado, en que las melodías se desgranaban como recuerdos místicos de cosas intangibles.

Yo hubiera querido la noche del Miércoles, ceder mi butaca a Beethoven, a la Chamina de o a Grieg, y dejarlos como espectadores perdidos entre los bulloñes de seda, el perfume de las damas y el cintilar de los brillantes.

Los viejos maestros, con su melena deshebrada y las pupilas radiantes, habrían sentido primero el vértigo de la gloria; después la demencia del inspirado, hasta caer heridos por ese apoteosis del arte, que al pronto enferma y a la postre mata.

Yo no sé, ni quiero ahondar con ese bisturí de los críticos musicales, que miden las dimensiones de la nota, su calidad y su peso, y dicen con exactitud matemática, a dónde se detiene, en qué parte se liga y en qué lugar se desgrana, como un globo de cristal, quebrado con un martillo de plata.

Cuando las matemáticas entran en el arte, la musa se cubre con su velo de brumas y emprende el viaje al Olimpo a llorar por los ausentes.

Lo que sí sé, lo que sí quiero decir, es que esa noche me sentí transportado a paraísos ideales y místicos palacios, donde no se puede penetrar sin quitarse las sandalias, ni sacudir el barro pegajoso de una existencia de sótano; y me pareció que Ana María recibía una secreta inspiración, y a ratos creí que el conjunto patético de tan

corazones lacerados, descendía lleno de gratitud en rayos tibios y tristes, nimbando la frente de la artista como un crepúsculo que se esfuma.

EL RAVEL DE GANDIA.



## LA FIESTA DEL SONETO

La lucha tiembla nuestros espíritus. Basta que en la cruzada que hemos emprendido por el renacimiento del arte nacional tropicemos con mezquindades e intrigas, para que nos sintamos más firmemente decididos a no cejar en nuestros propósitos.

El Concierto que efectuamos la noche del 27 del actual, sucederá una magna solemnidad poética que celebraremos mediante la cooperación de los literatos mexicanos que deseen tomar parte en la justa que preparamos.

Convocaremos, en breve, y en números subsiguientes daremos a

conocer las bases, a un torneo de sonetos, en el que, como se dice, podrán justar los poetas que lo deseen.

Para celebrar el resultado de la justa, que queremos sea por todo distinta de sus similares anteriormente efectuadas en la República, organizaremos una Velada Literario Musical en la que se leerán, alternados con los mejores sonetos escritos en habla castellana, los premiados en nuestro concurso, de los cuales haremos, además, una edición especial para que sean ampliamente conocidos en las naciones de la lengua española.